



SERMON XXXVI.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA
Señora de la Esperança.

EN SU IGLESIA DE SAN LUCAS DE TOLEDO;
à la Capilla de Música de la Santa Iglesia Primada,
Sabado primero de Quaresma,
año de 1686.

Cum serò esset factum, erat navis in medio mari, Et
Marc. cap. 6.

SALUTACION.



Ntre las maravillas grandes del divino poder; que refieren los Historiadores, es portentosa la que escribe Josepho de una fuente admirable de la Palestina. Esta (dice) corría solo los Sabados, con tal orden, que passando el Sabado se secaba, y bolviendo el Sabado siguiente bolvia à correr; continuando este prodigio todo el año,

por lo qual se llamó la fuente Sabatice, ó Sabatina: *Hanc ordinem semper cum servare pro certo competum est* (escribió Josepho) *unú Sabbatice appellatus est.* Pues con la luz de este portentoso, entró (Fieles) à descubrir el acierto de esta Capilla insignie, y en venir todos los Sabados del año à cantar la Salve à Maria Santissima, venerada de la devocion en esta su milagrosa imagen de la Esperança. Pero viene solo à cantar? Veamos.

2 Ya se sabe que Maria Santissima es fuente sellada, como la llamó el divino Espiritu en los Cantares: *Fons signatus.* Es fuente de clemencia, dixo Raymundo Jordan: *Fons clemencia.* Es fuente de misericordia, dice San Buenaventura: *Fons misericordia.* Es fuente de misericordia, y clemencia, dixo Ricardo de San Laurencio, que lava, que riega, que refrigera, porque lava de sus culpas à los pecadores; riega para que crezcan en virtud à los penitentes; refrigera à los perfectos para que no desfallezcan, y refrigera en todos (dixo Philipo Abad) el pernicioso color de los apetitos. Pero es fuente como la de Siloe, de que hablo Isaias, cuyas aguas (dice el Profeta) corren con silencio; esto es (explica Ricardo) corren con intermission, porque dexan algunas veces de correr: *Non iugiter manât, sed quandoque silet, iact, non fluit.* Pues que, hemos de decir que alguna vez dexa de favorecer Maria à sus devotos? No es esto (dice Agustin Urchimano) sino dar à entender, que no cessando jamas de favorecer à sus devotos Maria Santissima, es con tanta abundancia los Sabados (mejor que la otra fuente Sabatica) que no parece que corre en los demás dias: *Quaravix singulis diebus illam inopantibus propitiam se exhibet; die tamen Sabbati*

de nuestra Señora de la Esperança.

copiosioribus gratiarum imbribus sicut univorsum corda irrigat. Diremos, pues, que hallandole esta Capilla illustre sedienta de los favores de Maria, viene à cantar sus alabanzas los Sabados, para lograr mas copiosos sus favores? Aun es mas lo que motiva esta devocion.

3 Quien no sabe el prodigio, que sucedió en esta Iglesia, quando saltó un Sabado la Capilla à este devotissimo obsequio, y vinieron los Angeles à cantar la Salve à Maria Santissima? Qué fue esto? Supongamos que no es nuevo en los Angeles este empleo sagrado de celebrar à su Reyna soberana, que yo me acuerdo, que en Monerrate (como lo refiere Marinico Siculo) se oian en una cueva todos los Sabados, músicas de Angeles, y examinando el prodigio el Obispo de Barcelona, entró un Sabado en la cueva, y halló una imagen de Maria Santissima, à la que tributaban los Angeles aquella repetida alabanza. Ni es menos portentoso lo que refiere el insigne Doctor Azpilcueta, del Monasterio de Roncesvalles, en los fines de Navarra: Allí (dice) havia una fuente à donde todos los Sabados bajaban Angeles, y cantaban la Salve à nuestra Señora, por lo que se llamó la fuente de los Angeles. Baste esto para entender, que no es nuevo en los Angeles este empleo; pero que aquí solo viniesen quando saltó la Capilla? Fue por ventura dar à entender, que para cantar la Salve à nuestra Señora de la Esperança, si falta la Capilla de Toledo, solo pueden suplir su falta los Angeles? Fue mostrar que, ó ha de ser Angeles, ó ha de ser la música de Toledo, para celebrara nuestra Señora de la Esperança? Fue decir que vivieran siempre los Angeles, y no vienen, porque pueda la Capilla venir à gozar de los favores de Maria? O fue venir à vivar la devocion, para que no dexa la Capilla de venir, y por esto viene todos los Sabados?

4 Bastantes motivos fueran estos; mas me persuado que vinieron los Angeles por advertir à la Capilla, que deben ser Angeles los que tienen por empleo alabar à Dios, y à Maria Santissima, y viene à la Capilla à implorar el socorro de esta Señora, para conseguir esta pureza de Angeles, con que dignamente emplearse en sus alabanzas. O, Señores, y qué acierto tan proprio de Ecclesiasticos! Ea empeño pone esta Salve de ser Santos à los Musicos de la Santa Iglesia de Toledo. Es muy digno de reparo el diferente estilo, de que usó Dios nuestro Señor quando intimó el Decalogo, al expresar el Mandamiento tercero. Acuerdate, dice, que santifiques el Sabado: *Memento ut diei Sabbati sanctifices.* Supongamos lo literal, que es lo que el Christiano dice, santificar las fiestas. Pero en lo mystico, es el Sabado simbolo de Maria Santissima (dice San Alberto Magno) porque si el Sabado fue el dia septimo en que descansó Dios; en Maria descansó su Divina Magestad, como lo dixo en el Ecclesiastico: *Qui creavit me requievit in Tabernaculo suo.* Si el Sabado fue el dia en que consumó Dios las obras de naturaleza, Maria Santissima, dice el Januense; fue el complemento de las obras de la gracia: *In Maria completis omnia opera gratie.* Si el Sabado (como Stephano advirtió) fue un dia sin noche, Maria Santissima (dice Ernesto) fue siempre dia, sin la noche de la culpa: *Dies, cui nox non successit.* Si el Sabado es un dia que media entre el Viernes, y el Domingo, Maria Santissima, dice el Januense, es la medianera entre Dios, y el hombre: *She ipsa est mediatrix inter Deum, & hominem.* Si el Sabado es la víspera, y puerta para el Domingo, Maria Santissima (dice Durando) es la víspera de nuestra felicidad, y la puerta para hallar la Divina misericordia: *Et ianua ad Dominicum diem.* No nos detengamos. Es Sabado mystico Maria nuestra Señora.

5 Cuydado ahora con el estilo con que Dios encarga que se venera el Sabado. Acuerdate, dice: *Memento.* Por qué se impone este precepto à la memoria? En los demás vemos, que manda, ó prohibe absolutamente la obra; ama, no jures, &c. Por qué aquí muda de estilo, y le manda que se acuerde? Es porque los hombres tengan memoria de el beneficio de la creacion? Así Santo Thomás. Es porque nos acordemos del descanso eterno? Así San Cyrilo Alexandrino. Es porque Dios quiere el culto interior, y por esto encarga el culto à la memoria, potencia interior de la alma?

Erce. 1. p. 6.
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Exod. 16.

Alb. Mag.

Bib. Mar.

In Genes.

Genes. 2.

Ecci. 24.

Genes. 2.

Vorag. ser.

2. Sab. 1.

Quadr.

Steph. ap.

Thim. in 2.

Genes.

Ernest. in

Mar. c. 11.

Vorag. ubi

sup.

Durand. in

ration. lib.

4. cap. 1.

D. Tb. 2. 2.

7. 100. art.

7. ad 5.

Pe. in

Exod. 30.

claus. 3.

Ciril. lib. 4.

in Ioann.

cap. 15.

Caler. 10
Exod. 20.
D. Thom.
Opus. 5.
Lippmann
Exod. 20.
Exod. 20.

Genes. 28.
Pulg. ser.
de la B. M.

Lo dixo Cayetano. Pero à mi intento, ahora el Angelico Doctor: Es; fies-
cio, porque este dia està dedicado à Maria Santissima, que es el Sabado my-
tico de la ley de Gracia. Y por esto pide memoria? Si. Con quien habla es-
te precepto al principio? Con los Israelitas, y con los hijos de Jacob: *Hæc*
dixit filij Israel. Pues notese lo que succede al Patriarcha. Púsose el Sol
una tarde, y descuydado, se recostó à dormir, quando mientras dormia,
baxaron officiosos los Angeles à asistir à una escala misteriosa: *Angelos as-
cendentes, & descendentes.* Qué fue esto? Pero no se conoce? Que siendo
Maria Santissima esta escala, como dixo San Fulgencio, y es comun, vie-
nen los Angeles à festejar à Maria, supliendo con su obsequio el descuydo
de Jacob. Ea, pues: *Memento;* dicé Dios à sus hijos, y sucesores, acuer-
date de venerar el Sabado de Maria, sin descuydarte en venir à venerarle;
pues ves que vienen los Angeles, quando se descuydaron tus antecellores;
Memento.

Exod. 20.
Damas.
lib. 4. de se-
de. cap. 24.
Pep. in
Exod. 20.
claus. 3.
D. Thom.
2. 2. q. 22.
2. 2. q. 22.

6 No parece (Fieles) que hablaba Dios con la Capilla de esta Santa Igle-
sia, para avivar, sin que admita descuydo en obsequio de Maria su devo-
cion? Pero dicen: *Memento ut diem Sabbati sanctifices.* Quiero (dicé
Dios) que santifiques el Sabado de Maria. De qué suerte? *Hymni, & can-
ticis,* dice San Juan Damasceno, cantando hymnos, y canticos: Ya veni-
mos à cantar: No basta esto, dice el Angelico Doctor, que santificar el Sa-
bado es cessar de todo acto de culpa, que es la obra mas servil: *Significat*
cessationem ab omnib. actib. peccati. Santifiquese el Sabado, viniendo santamen-
te à cantar; santifiquese, viniendo como Santos, para cantar dignamente
las alabanzas de Maria: *Diem Sabbati sanctifices.* O, y qué cierto es que de-
ben ser Angeles en la vida, los que en el empleo son Angeles! Tambien de-
bierta oy ser Angel el Predicador, para alentar con fruto esta devocion de
Maria Santissima, y Maria Santissima de la Esperança; mas yá que no lo es,
solicitemos la gracia para el acierto del Predicador, y para el fruto que desee
del auditorio: AVE MARIA.



Erat navis in medio mari, &c. Ex Evangelic. Lect.
Marc. cap. 6.

§. I.

PELIGRO DE LA NAVE
*Christiana en el mar de el mun-
do, su ancora la es-
perança.*

7 **T**Enemos en el Evangelio del dia, que ofrece Te-
ma al Sermon, una nave en medio del mar, padeciendo una peligrosa borrasca: *Erat navis in medio mari.* Hacia crecer su peligro la obscuridad de la noche: *Cum sero esset.* No me nos le hacia crecer la distancia de el Puerto, por hallarse en alta mar: *In medio mari.* Los vientos eran tan contrarios, que no bastaba à defenderse de su furia el incessante trabajo de los remeros: *Erat ventus contrarius eis.* Pero en fin, los socorrió Jesu Christo Señor nuestro cerca del amanecer:

Circa quartam vigiliam noctis. Este es; en suma el Evangelio; y es (dice San Antonio de Padua) una leccion de esperança, que dà Jesu Christo Señor nuestro à los Catholicos: *Instruimur, qualiter debemus sperare præsidium.* Pero pasemos à su significa-
cion.

8 Crió Dios tu alma (Christia-
no) como una nave, que salió del puerto de su Omnipotencia, para que navegasse con su diligencia, y la gracia, hasta el deseado puerto de la eterna, celestial, y gloriosa Jerusalem: *Facta est quasi navis;* dixo Salomon. El mar por donde la alma navega, es este mundo, dice Origenes; pero debe portarse la alma en este mundo como la nave; porque como la nave camina sobre las aguas de el mar, así la alma ha de traer al mundo debáxo de los pies; como la nave está

Ant. Padu.
ser. Sab. 1.
Quadr.

Proo. 27.
Orig. bo. 4.
in Matth.
Berch. 2.
Navis.
Pep. Pa-
ind. in hoc.
Sab. Hilar.
Cant. 7.
in Matib.
Hilar. bo.
in hoc Sab.

Joann. Ge-
min. 1. 1.
cap. 11.
Spir. ser.
hui. Sab.
concl. 2.

Daniel. 7.
Ab. Mag.
lib. 11. de
Lau. B. M.
cap. 7.
Ric. Laur.
lib. 11. de
Lau. B. P.

Hech. 27.

Hieronim.
lib. 8.

està cerrada àcia la agua, y àcia arriba
abierra, así la alma debe dilatarse àcia
el Cielo sus afectos, certrandolos àcia
el mundo, que es el mar. Pues ahora.
Quien bastará à decir los peligros de
la alma en esta navegacion? Ella na-
vega de noche, entre las tinieblas de
la confusion del siglo: *Cum sero esset,*
y navega en un mar, todo inconstan-
cias, todo peligros, distante de su
deseado puerto: *In medio mari.* Por-
que hay en este mar del mundo olas
hinchadas de soberbia: hay escollos,
yá manifestos, yá ocultos de codicia:
hay sirtes, y remolinos horribles
de luxuria: *In medio mari.* Demás de
ello, inquietan este mar aquellos qua-
tro vientos, que vió Daniel: *Eccc*
quatuor venti pugnabant in mari
Lau. B. M. como dixo Spiera)
es un viento, el gozo vano de las cosas
del siglo; es otro viento el dolor mun-
dano por las pérdidas temporales; es
otro viento el temor puebl, que hace
desesperar; y es quarto viento la es-
perança necia, que hace al pecador
presumir: *Eccc quatuor venti.* Pobre
alma! Pobre nave en tantos peligros!
Azotada de las olas, combatida de
los vientos, cercada de las tinieblas,
entre sirtes, entre escollos. Y es pos-
sible, que hay quien navegue con
descuydo entre tantos riesgos? O
quantas naves le hundieron misera-
blemente, sin arribar al puerto de la
gloria! Alma, qué haces, que la
tempestad es mucha? El peligro es
manifesto, qué haces? Desear tu
salvacion? Es poco. O, que tengo Fé
de Catholico! No basta sola. Frequen-
te mucho los Templos. Tu peligro
perfevera.

9 A, Ezechiel. Oygamos que
le habla Dios: *Assume super Tyrum*
lamentum. Llor, llora Profeta, anun-
cia à esta nave de Tyro su destruc-
cion, y à quantos en ella navegari-
su desgraciado fin: *In profundis aquarum*
erant opes tuae, & omnis multitudo
tua. Veamos. Por qué amenaza este
maufragio à la nave? Ella era (dice
San Geronimo) una galera hermosis-
sima, labrada con primor à toda cos-
ta. Y perrece? Si. Fue desgracia? No,
sino culpa de la misma nave, dice el
Venerable Obispo de Barbalstro. Fal-
tabale, acaso, lastre? Navegaba sin
Piloto? Se descuydaron los reme-
ros? En qué estuvo la culpa de esta

nave? Leate, dicé y todo esse capi-
tulo 27. de Ezequiel, en que muy
por menor defecte el Profeta toda la
composicion de la galera, maderas
del vaso, arboles, manceos, remos,
velas; y repare el mas curioso si ha-
ce memoria de la ancora? No la hace
(dice) porque no tenia ancora esta
galera: *Ancoras non secum habebat;*
ideo consubit Spiritus Sanctus es non
descripsit. Ea, pues, esta fue en la
nave toda la culpa, que nave sin an-
cora, se expone por su culpa à pere-
cer en el riesgo de una tempestad.
Anunciele el Profeta su naufragio, y
destruccion, que yá se ve, que sin
ancora la galera, se vendria à des-
truir: *In profundis aquarum erant*
opes tuae, & omnis multitudo tua: an-
choras non secum habebat. O nave ra-
cional de el Christiano! Tienes Fé?
Tienes buenos deseos? Tienes devo-
ciones? Ellos son arboles, remos,
y velas; pero sino tienes ancora, que
será de ti, entre tanto peligro, y tem-
pestad? Sabes qual es la ancora del
Christiano? Lo decia el Apostolo:
la esperança: *Speram, quam sicut an-*
choram habemus. Esta es (dice San
Antonio de Padua) la que allega-
ra la nave de la alma en las tem-
pestades, y riesgos del mar de aque-
ste mundo: *Ancore buius navis sunt*
spes, quæ firmat navem nostram. La
esperança es (dice San Laurencio
Justiniano) la ancora, que detie-
ne à la alma para que no padezca
naufragio en las borrascas de las
tentaciones: *Spes est ancora ani-*
mæ, eam servans, ne procellis tenta-
tionum irrumpatur. Pues alma sin
esperança, perrece, como la nave
de Tyro, que sin ancora perrecio.

Barbaf.
re. 1. p. 24
num. 1834

Hebr.
Berch. 2.
Navis.

Ant. Padu.
ser. in hoc
Sab.

Laur. Insa
in lig. viro
cap. 2.
Aug. in
Psalm. 44

§. II.

**LA ANCORA DE LA ESPERAN-
ÇA se ba de poner en Maria San-
tissima con manos de bue-
nas obras.**

MAs porque no basta te-
ner ancora en la na-
ve, sino se usa de ella en la ocasion
como conviene, entremos à ver co-
mo usa, y como debe usar de la
esperança el Christiano. Ea, nave
Catholica, tienes ancora de esperan-
ça? No hay quien no diga que si. To-
dos

dos esperan salir bien de los peligros del mar del mundo, y llegar al puerto de la gloria. Bien. Y en que fundas tu esperanza? Que en saber echar las anclas, v a la seguridad de la nave. Echás la ancora en el viento? Esto es perder la seguridad que esperas, que no tiene firmeza para la ancora el inconstante viento de la fortuna. Pones la ancora en las olas? No te librarás de los riesgos, que las olas de la edad, de la salud, y los bienes temporales, no son para confiar en ellas, antes aumentan a la alma los peligros. Fundas la ancora en el lodo? No es otra cosa poner en los h6mbres la esperanza, y ya te dirá tu misma experiencia, que falida es la esperanza puesta en los h6mbres. No Cat6licos, la ancora no se ha de poner en viento, en agua, ni en lodo, se ha de poner en piedra firme, para que se asegure la nave. Que bien nos lo dice aqui la devocion! No veis, Fieles, que aquella Imagen milagrosa de Maria tiene pendiente una ancora en el pecho? Que otra cosa es, sino decir la devocion que en Maria Santisima se ha de poner la ancora de nuestra salud: *De qua salutis nostre ancora pendet, Maria Santisima* es (dixo su gran devoto Ricardo) el puerto firme en que debemos poner la ancora de la esperanza, para que no peligre en el mar de este mundo nuestra nave: *Ipsa est portus salutis, ubi fingenda est anchora nostra spei, ut navis mentis nostra contra pericula maris, id est, mandí firmiter tenatur.*

11 Por esto la Iglesia Santa, en la Anuphona que viene á cantar esta Capilla insigne, llama á Maria Santisima vida, salud, y esperanza: *nuestra*, que aunque huvo hereges blasfemos, que intentaron borrar de Maria Santisima este glorioso titulo de *nuestra* esperanza, con afectado zelo, de que se ha de esperar en solo Dios, no mereció su sobervia la luz para entender como se ha de esperar en Maria. Claro está, que esta Señora no es Dios; claro está, que (como dixo David) en Dios se ha de esperar: *Sperate in eo omnis congregatio populi*; y repite muchas veces, que es Dios nuestra esperanza: *Tu es Domine spes mea: Spes omnium finium terre: et in quantum mysterio,*

Aug. in Psal. 30. cap. 1.

Leo imp. Orat. de Presentat.

Ric. Laur. libr. 1. de Lau. B.V.

Ecles. in Sal. Reg. Ex Her. man. con. tract. Luter. Calvin. alij ap. Ayala. arell. 2. arum. 9.

Psal. 62.

Psal. 90. Psal. 64.

famente dice, que se ha de esperar en solo Dios, porque dice que es Dios su esperanza desde que estubo á los pechos de su madre: *Spes mea ab uberibus matris mee.* Habla al modo de un niño, que echaron á la puerta de un rico, quando era de pecho, que despues de ya hombre, no conoce mas padre, ni madre, que á quien le amparó, y así pone su esperanza en solo él. Solo á ti, Dios mio, conozco por padre, para solo esperar en ti: *Spes mea ab uberibus matris mee.* Pero no quita esto que pongamos nuestra esperanza en Maria Santisima; porque no se pone en Maria Santisima como en Dios. Ponese la esperanza en Dios, como en catfa primera, y nuestro ultimo fin; pero en Maria se pone como en Madre de Dios, poderosísima para interceder; y para decirlo en una palabra, poniendo la esperanza en Maria, se pone en Dios, porque quiere Dios que la pongamos en Maria, como en la que mas participa de su poder. No es lo que le decia á su Hijo Santisimo en los Cantares: *Flores apparuerunt in terra nostra.* En nuestra tierra se ha visto una poblacion hermosa de flores. Ya se sabe, que las flores significan la esperanza: *In flore spes*, dice Hugo Victorino; pero notad con el Abad Guillelmo, que no dice estaba la esperanza en la tierra de Jesus, ó en la tierra de Maria, sino en nuestra tierra, porque hizo el amor comun el poder de Jesus, y de Maria, para que la esperanza que se pone en la intercesion de Maria, se juzgue puesta en el poder infinito de Jesus: *In terra nostra.* Guillelmo: *Ideo nostra, quia omnia mea tua sunt, & omnia tua sunt mea.*

12 No nos detengamos. Ya se ve que podemos, y debemos poner en la firmeza de Maria Santisima la ancora de la esperanza; vamos á lo que mas nos importa. Como la hemos de poner? Pide la ancora para su uso, manos que la echen; pide tener el conveniente peso, y pide tenerla debida solidez. Individuemos con brevedad. Lo primero pide *manos.* Esperar en la intercesion poderosa de Maria Santisima sin aplicar las manos á obrar, mas es provocar la divina indignacion, que dispo-

Psal. 2. 1. Simil.

Canis. 1. 44 de B.V. cap. 13. De Tb 2. 2. q. 17. art. 4. Avold. Bst. de Patron. Carnel. cap. 1. §. 10. Damalc. Orat. ad Virg. Guil. Pann. rif. in Retbor. div. c. 68.

Cant. 2.

Bern. ser. 63. in Cll. Hug. Vif. serm. de Assumpt. Cbrist. sol. ser. 62.

Guil. in Cant. 2.

Alb. Mag. lib. 11. de L. B. U. para num. 184 Ric. Laur. lib. 1. de Lau. B.V.

PER

ñerse para conseguir. El esperar en el poder de Maria, ha de ser, almas, procurando merecer, que de otra fuerte, aunque esté la ancora en la nave, perecerá sin duda en el riesgo de la tempestad: *Erat navis in medio mari.* En medio de el mar está, entre peligros de olas, y de vientos la nave del Christiano, sin que baste á librarle la ancora de su esperanza en Maria Santisima, no aplicando las manos de sus obras á merecer la seguridad de su eficacia; que (como dixo San Alberto Magno) la gracia forma la ancora; pero es el merito quien le dá la seguridad: *Gratia Dei facit anchoram, spes firmam, sed merita tutam.* Veamos un lugar de la Sagrada Historia, que nos lo explique.

13 Todos saben el aprieto en que se hallaron los Israelitas en el Imperio de Asuero, sentenciados ya á muerte, y sin esperanza alguna de vivir, por la tyrania de Amán; quando refucitó su esperanza muerta, por la intercesion de Esther, que pidió al Rey la vida de los suyos: *Dona mihi animam meam, pro qua rogo, & populum meum; pro quo obsecro.* Aqui bien se ve una imagen de Maria Santisima de nuestra esperanza, que fue (dice San Buenaventura) la soberana Esther, que libró con su intercesion poderosa, y libra siempre al Pueblo Christiano, de los peligros que le cercan de todas partes: *Ipsa est Esther figurative* (dixo San Antonino) *que sua intercesione liberationem obtinuit á Deo, ab oppressionibus, persecutionibus, & tentationibus populi sui fidelis.* Pero advertimos el modo con que Esther refucitó la esperanza. Alegó al Rey su amor de esposo á esposa, y la dignacion de su gracia: *Si inveni gratiam in oculis tuis;* pero despues le declara que es sobrina de Mardocheo. *Confessus est ei quod esse patruus suus.* No entiendo esta declaracion en la discrecion de Esther; porque si sabe que es Mardocheo Israelita, si el encargo á su tio que no dixesse su linage: *Ut omnino retineret, á que proposito descubre que es su tio? Perfuadome que fue para asegurar la esperanza de conseguir. Dos cosas son las que propone Esther, una es la aceptacion que ella tiene con Asuero, que la ama: *Inveni gratiam in oculis tuis;**

Esther 7.

Bonav. in Specul. c. 9. Hug. Car. in P. 28. Anton. 4. p. tit. 15. cap. 38. Joann. Pic. lib. 2. in Cant. c. 14

Esther 8.

Esther 1.

Esther 2.

otra es la memoria de Mardocheo, que fue el que guardó aquella grande fidelidad al Rey, descubriendo la traicion: *Confessus est ei quod esset patruus suus.* La primera era solo gracia del Rey, que la estimaba como a esposa; la segunda era merito de la fidelidad de Mardocheo con el Rey. No es así? Pues en esto estubo su grande discrecion, en juntar el merito en la memoria del tio, con la gracia del Rey en su aceptacion, para conseguir. O Maria Santisima de la Esperança! Es así, Fieles, que Maria, soberana Esther, presenta delante de Dios sus titulos para interceder por nosotros; pero pide en nosotros que haya meritos que se junten con sus titulos, para que tenga nuestra esperanza seguridad. Podremos tener esperanza con seguridad, si juntamos con su poderosa intercesion, el cuydado de las buenas obras para merecer; que la ancora ha menester manos, para que se pueda asegurar la nave en el mar: *Erat navis in medio mari.*

§. III.

LA ANCORA DE LA ESPERANZA en Maria Santisima, ha de estar con el debido peso del temor.

14 NO solo pide la ancora manos, requiere lo segundo que tenga la ancora el conveniente peso, para que no se detenga en el viento, en las olas, ni en el lodo, sino que llegue á fundarse en cosa firme, para que se asegure la nave. Sabéis qual es el peso de la ancora de la esperanza? Es el peso del temor, dice San Gregorio: *Anchora cordis, pondus timoris.* Vamos prácticos. Pones, Cat6lico, la ancora de tu esperanza en Maria? Muy bien haces; pero quanto peso tiene? Quanto temor dá el peso conveniente á tu esperanza? Porque esperanza sin peso de temor, no es ancora que de á la nave de la alma seguridad. Si pones tu esperanza en Maria, conociendo su piedad incomparable, podrá hacerle la confianza sola, descuydado, ó atrevido; por esto es necesario que acompañe el temor de ti, y de Dios á la confianza, si quieres allegar por tu esperanza, puesta en Maria, los

Simil.

Greg. ap. Alb. Mag. lib. 11. c. 8. de L. B. M.

Es bea

beneficios que desca de la misericordia de Dios.

15 Fué el Patriarcha Abraham, no solo padre de la Fè, sino maestro primoroso de la esperança. Esperança tuvo contra esperança (dixo el Apoltol) que el modo mas heroyco de esperar: *Contra spem in spem credidit*; y en ser padre de Haac (dixo San Alberto Magno) se significa, que nació la esperança de su fe: *Abraham genuit Isaac, id est, fides spem*. Pero descubrió Origenes el magisterio de su esperança en su tabernaculo. Hospedó en él á tres Angeles que le visitaron, los adoró, y les dispuso un combate: *Apparuerunt ei tres viros quos cum vidisset, adoravit*. Vamos al capitulo siguiente, y hallaremos que van solos dos Angeles á Sodoma, y que los hospeda Loth: *Venerunt duo Angeli Sodomam*. Pregunto. Eran estos Angeles los mismos? Si. Pues por qué Loth hospeda á dos solos, y Abraham hospeda tres? Fué (dice San Agustín) mostrar la diferencia de meritos de los dos: *Pro meritis res aguntur*. Y en qué está la diferencia? En que adoró los Angeles Abraham? Tambien los adora Loth: *Adoravit pronus in terram*. En que Abraham los hospeda, y los regala? Tambien Loth les hace el mismo obsequio: *Fecit convivium*. Me dirán, que el tabernaculo de Abraham era simbolo de Maria Santísima, y de Maria Santísima de la Esperança; porque allí le prometieron á Isaac, que havia de ser la esperança, y alegría de su linage. Así lo dixo Ricardo de San Laurentio: *Per tabernaculum, uterus virginalis, &c.* Bien. Pero como enseña Abraham, y no Loth á hospedar la esperança en el tabernaculo de Maria? Hospedando á todos tres Angeles dice Origenes.

16 Ea, entended el mysterio. A que vinieron estos Angeles, nuncios de la Magestad de Dios? El uno (dice) vino á prometer á Abraham en un hijo la alegría de su casa, y dexarle esperança, y prenda de la Redempcion del mundo; los otros dos venian á castigar, y destruir á Sodoma. De fuerte, que el uno venia embaxador de piedad, y misericordia; y los otros dos venian nuncios, y ministros de la divina justicia? Es así. Pues en esto muestra el magisterio de la esperança Abraham, porque no solo hospeda en el taber-

naculo de Maria, como Loth, á solos dos Angeles, sino recibe, y hospeda á todos tres. Mas claro. Porque no solo pone en el tabernaculo de Maria los nuncios de Dios como justo, sino juntamente el nuncio de Dios misericordioso. No solo adora á Dios, en el tabernaculo de Maria, que viene á salvar, sino tambien á Dios que viene á destruir; porque maestro de la debida esperança, enseña á ponerla en el tabernaculo de Maria de tal fuerte, que esperando en la divina misericordia, al mismo tiempo teme su justicia, y severidad: *Loth* (dice Origenes) *suscipit eos qui perditum darent non suscipit eum qui salvaretur*. *Abraham vero suscipit, & eum qui salvat, & eos qui perditur*. O Cristiano, y qué importante leccion! Este es, y debe ser el modo de esperar: un esperar, sin dexar por esso de temer; un confiar en la intercesion de Maria, temblando juntamente de tu flaquezas; un poner en el tabernaculo de Maria la esperança de salir bien de los riesgos con el temor que te obligue á enmendar, y huir de las ocasiones. Así tendrá tu ancora el debido peso, que asegure tu nave en las tempestades que la cerca en este peligroso mar: *Erat navis in medio mari*.

§. IV.

LA ANCORA DE LA ESPERANÇA; *ca se ha de poner en Maria Santísima con solidez de verdadera devocion.*

17 Lo tercero que pide la ancora para que pueda asegurar, es la solidez, porque aunque tenga peso, aunque haya manos para valerle de ella, sino tiene esse peso solidez para aferrarse á la piedra, la apartarán los vientos de la piedra, y peligrará la nave en la tempestad. Sabeis quien dá á la ancora de la esperança la solidez? Lo dixo San Alberto Magno. Los golpes de los trabajos, y mortificación: *Spes velut anchora, multis tribulationum, & velat malleorum actibus fabricatur*. Esto fué lo que dixo el divino Apoltol, quando formó aquella escala preciosa de la tribulacion, la paciencia, la prueba, y la esperança que nos confunde; mas para que no confunda, para que no

Orig. hom. 4. n. Gen.

Simil.

Alb. Mag. lib. 1. de L. B. Mar. c. 2. n. 18. Ric. Laur. lib. 8. de Lan. B. V.

Rom. 4.

Matt. 1. Alb. Mag. sup. m. 11. est. q. 2. 23.

Genf. 18.

Genf. 19.

Aug. serm. 70. de t. p.

Rap. lib. 5. in Genf. cap. 37.

Ric. Laur. libr. 1. de Laud. B. V. Alb. Mag. libr. 1. de Lan. B. M. c. 4. n. 6.

padezca confusion, ó quede confundido el que tiene la esperança, ha de fabricarla, como ancora, con la tribulacion, que exercita á la paciencia: *Tribulatio patientiam operatur*; con la paciencia que causa la probacion, ó prueba de sufrido: *Patientia autem probationem*; y con la probacion, que dá vigor, y solidez á la esperança: *Probatio verò spem*. Fabricando la ancora de la esperança así, no quedará confundido el que tiene la esperança: *Spes autem* (San Alberto) *id est, anchora sic fabricata non confundat*, San Bernardo. *Non confundit, id est, infundit certitudinem*. Ea, Fieles, veis la solidez que pide, y como la adquiere, la esperança en Dios? Esta pide, y de este modo se consigue la solidez de la esperança en la intercesion de Maria, para hallar en esta esperança la seguridad sin confusion.

18 Con un Texto Sagrado me explicaré: *Fiat firmamentum in medio aquarum*. Hagale el firmamento (decia Dios en el principio del mundo) en medio de las aguas. Aqui formó su divino poder una Imagen de Maria Santísima, dice San Juan Christotomo, porque es esta Señora el firmamento de la Iglesia: *Firmamentum Ecclesia nostras*; y es una Imagen de Maria Santísima de la Esperança (dixo el Abad Ascario) porque es la esperança el firmamento de los Catholicos: *Spes Christiana firmamentum est solidum*. Note se la propiedad, dice el doctísimo Idiota, porque si el firmamento es el asiento de las Estrellas; Maria Santísima es el Trono de todas las virtudes: si las Estrellas del firmamento influyen, y alumbran en la tierra, las virtudes, y perfecciones de Maria, influyen benignas, y dan luz á los Christianos; y si el firmamento (como lo manifiesta su nombre) significa firmeza, y estabilidad, Maria Santísima (dice su devoto Ricardo) no solo tuvo estabilidad en sí, porque siempre estuvo firme en la gracia, sino que dá firmeza á la fragilidad de sus verdaderos devotos, para que se conserven constantes en el bien: *Est firmamentum* (dice) *quia familiares suos, quantum cumque fragiles; misericorditer confirmat in bono*. Bien está. Ya tenemos en Maria Santísima firmamento firme en

Rom. 5.

Calet. Telet. lib.

Chryf. Ansel. ibi. Concil. lib. 2. 44. Theophil. Ansel. ibi. Alb. Mag. ubi supra. Bern. ser. 37. in Cant.

Genf. 1.

Chryf. Orat. in Hypap. Theomat. Orat. 2. in Annunt. Ascen. in Genf. 1. p. 1316. Raym. Jord. p. 14. de B. Mar. cont. empl. 122.

que poner la ancora de nuestra esperança.

19 Cuydado ahora con las señas de quien pone la ancora de su esperança en Maria Santísima como conviene. Qué dixo Dios en el principio? Qué dividan el firmamento las aguas superiores de las inferiores: *Ei dividat aquas, ab aquis*. Se executó? Si, que esas aguas quedaron exaltadas, y otras quedaron en la tierra abatidas: *Divisitque aquas, quae erant sub firmamento, ab his quae erant super sub firmamentum*. Diremos en lo mystico, que esta exaltacion de unas aguas, significa la exaltacion que hace de sus devotos el firmamento de Maria Santísima, elevandolos sobre las Estrellas? Mas mysterio tiene esta division (dice Ricardo) que muestra la distincion que hay entre los verdaderos devotos de Maria Santísima, y los que no lo son con verdad. Ved (dice) la distincion de estas aguas. Las aguas inferiores corren con su natural inclinacion; las aguas superiores no corren, que se pusieron como de cristal. Mas claro: Las aguas inferiores se dexaron ir con la corriente de su natural; pero las superiores, para estar elevando en el firmamento, reprímieron su inclinacion: *In glaciem duruerunt*. Ea, pues, veis á en que se conoce mysteriosamente, quales son los devotos verdaderos de Maria, que ponen en su firmeza su esperança, con solidez, á distincion de los que no la ponen: *Divisit aquas, ab aquis*. Id notando, y aprendiendo.

20 Aguas, ó almas, que se dexan ir con la inclinacion de sus apetitos á la diversion profana, y peligrosa, á la conversacion menos pura, y menos caritativa: almas, ó aguas, que dexan ir los ojos á donde los lleva la inclinacion de su viciado natural, que dexan ir los demás sentidos, y afectos con la corriente del siglo: aguas, ó almas, sin solidez, tan presto inmundas, como limpias, sin levantar sus pensamientos de la tierra; quien dirá que tienen á Maria Santísima verdadera devocion? Tendrán quando mucho una devocion superficial; y estas no son aguas que elevan al Cielo, al firmamento de Maria con su poder. Pero aguas, y almas, que se levantan de la tierra, tienen afoc-

Genf. 11.

Simil.

Ric. Lan. l. 7. de Laud. B. V. Virg.

Desp. Marial.

tos, y pensamientos del Cielo; aguas, y almas, que reprimen sus inclinaciones, que mortifican sus apetitos, que no se dexan ir con la corriente del mundo, que adquirieron solidez, para ponerse en el firmamento de Maria; ellas si que son aguas, que exalta Maria Santissima sobre las Estrellas, asegurandoles, como firmamento, la firmeza en el bien, que no tuvieran ellas por su propia fragilidad: *Esti firmamentum in suis amatoribus* (escrivio Ricardo) *dicens aquas ab aquis, id est, eos, prius erant fluxibiles per vitia, elevans à fluxu vitiorum ad desiderium eternorum.* O alma! Mira ya si descubres en ti señas de la devocion verdadera de Maria Santissima de la Esperança. Están tus pensamientos, y afectos en la tierra, ó en el Cielo? Niegas, ó mortificas tus apetitos, ó te dexas arrastrar de tus viciosas inclinaciones? Si te dexas arrastrar, no conseguiras la solidez que se requiere, para que no te sea tu devocion superficial, y tu esperança para tu mayor confusion. Durará tu borrasca, y tu peligro, nave Catholica, mientras no formares la ancora de tu esperança con solidez: *Erat navis in medio mari.*

§. V.

LA ANCORA DE LA ESPERANÇA en Maria Santissima, se ha de poner en vida, para la seguridad en la muerte.

21 **U**Ltimamente Christiano, ya ves quanto importa saber poner la ancora de la esperança con manos, con peso, y con solidez, para asegurar la nave en tantos peligros. Esto es para los peligros, y tempestades de la vida, quanto importará para aquella ultima formidable borrasca de la hora de la muerte? Ahora hay vida, hay tiempo, hay luz; pero en llegando aquella temerosissima noche, ó qué tempestad! Qué tentaciones! Qué riesgos! Y tambien, qué turbacion! Qué fatigas! Esta es la noche que el Evangelio dice, advirtió Guillelmo Ebriocense: *Cum sero esset factum; id est, cum finis vita veniri.* Qué hareis (Fieles) en aquella tempestad, de la que no hay medio? Porque, ó se ha de salir al puerto de la gloria, ó se ha de hundir la nave en

Ric. Laur.
lib. 7 de
Lau. B. P.

Guill. Pep.
in Sab. 1.
Quadr.

el profundo abismo del infierno para siempre? Claro está, que Maria Santissima, no solo es nuestra esperança mientras vivimos, sino tambien al tiempo de morir. Por esto dixo que asistia para enriquecer, y amparar à sus devotos. En donde? *In medio senitium iudicij*; en medio de las fendas de el juicio. Qué es este medio, sino la muerte, en la que está la alma llena de angustias, entre la fenda de la salvacion, y la otra fenda de la condenacion eterna? Y se llaman fendas de el juicio; por que del juicio que se ha de hacer al espirar, pende el ir por una, ó por otra fenda, sin que haya medio entre las dos. Pues en medio de estas fendas, dice Maria Santissima que asistite; porque asistite en la muerte à sus devotos, para que salgan bien del temeroso juicio, à la fenda de la eterna felicidad: *In medio sententiarum iusticij.* Bien está, que sea Maria Santissima nuestra esperança al morir.

22 Pero quien logrará con seguridad el fruto de esta esperança? O Fieles! El que en vida huviere püesto debidamente la ancora de su esperança en Maria: esse hallará la seguridad en la muerte, aunque entonces ha de ser el riesgo, y la turbacion mayor. Es muy precioso lo que refiere San Meliton. Sucedió à una avecilla, à una Urraca, que en su casa crió un hombre devoto, y la enseñaron à decir, Ave Maria. De suerte, que fillamaban, respondia Ave Maria, à los de fuera, y dentro de la casa. Lo particular ahora. Descuydaronse con la puerta de la jaula en una ocasion, y logrando la de su libertad, volò al campo; pero apenas salió, quando se arrojó à ella un Gavilan, que llevandole la presa, iba à sepultarla en su pecho. La avecilla en este conflicto, possida del susto, exclamó, diciendole: *Ave Maria;* y al punto, caso raro! Cayó muerto el Gavilan, y dexando à la avecilla con vida, con libertad, y sin susto. Ya veis que la *Ave Maria* fué quien libró del ultimo peligro à esta avecilla; pero advertid, que à no estara acostumbrada à decir Ave Maria viviendo, no lo acertará à decir en el peligro mayor. Si, Catholico, ahora, ahora en vida, en salud es menester acostumbrarte à invocar à Maria Santissima, para tener facilidad al

Prov. 8.
Ephren.
Orat. ad
Deipar.

Melit.
Orat. de B.
Mar.

mo:

morir. Ahora, en vida has de poner en Maria Santissima la ancora de la esperança; pero sea con manos de buenas obras, con peso conveniente de temor, y con la solidez de devocion verdadera, para hallar en la muerte tu seguridad. Acostumbrate ahora à ayunar todos los Sabados por reverencia de Maria; reza ahora todos los dias su Oficio, y su Rosario; visita ahora sus Imagenes Sagradas con devocion; asistite ahora à la Salve de Maria, para que esperes con vigor de confianza al morir.

23 Finalmente, imita ahora en vida à los marineros, antes que llegue la noche de la muerte, y su peligrosissima tempestad. Si los marineros exoneran en la borrasca la nave, exonerá tu el corazón, restituyendo, pagando, y socorriendo caritativo à quien te pidiere por Maria Santissima limosna. Si los marineros procuran agorar la agua que admitió la nave, procura

tu agotar la agua del mal olor de tus culpas, repitiendo frequentes confesiones, en reverencia de Maria Santissima, y con especial devocion en sus festividades. Si los marineros ponen todo cuidado en cerrar, las roturas de la nave, cierra tu las roturas de tus sentidos, que son las puertas por donde entra al alma su muerte, mortificandolos por el amor que debes, y tienes à Maria Santissima. Y si los marineros echan en parte firme las anclas, y echanor quatro de los de la nave en que caminaba el Apóstol: *Mittentes anclas quatuor*; quatro son las esperanças que has de fundar en Maria, que son (dice San Alberto Magno) la esperança de el perdon de tus culpas, la esperança de la gracia de Dios, la esperança de perseverar en la gracia, y la esperança de llegar por su medio al puerto felicissimo de la gloria: *Quam mihi, O vobis, &c.*

Al. 27.

Alb. Mag.
lib. 1. c. 8.
de Lu. M.



SERMON XXXVII. DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA Señora de la Esperança.

EN SU IGLESIA DE SAN LUCAS DE TOLEDO;
à la Capilla de Musica de la Santa Iglesia Primada,
Sabado quinto de Quaresima,
año de 1686.

Ego sum lux mundi, &c. Ioann. cap. 8.

SALUTACION.



Este ya de llorar el afligido Labrador, por temer que se ma logre con la sequedad su trabajo, que el Cielo ha embiado à la tierra copiosa nieve, para fundar la esperança de una abundante cosecha. Consielése el enfermo, que se halla gravado del accidente con el peso de la noche, porque viene el lucero alegre de la mañana, ofreciendole esperança de su alivio. Desahoguese el caminante fatigado, que se abraza con los ardores del Sol, que ya se levanta niebla, que da esperança de refrigerio, templando al Sol sus ardores. Alientese Noe en la obscuridad de la Arca, cercado de las olas del diluvio, que viene ya la paloma con la oliva à traerle esperança de segura libertad. Acabense ya las porfiadas resistencias de Jacob, luchando con Dios toda una noche, que sube la Aurora publicandole esperanças ciertas de la paz, para que se acabe la lucha,

Similes

Genf. 8.

Genf. 31

Desp. Marial.

Fe 3

Ma 8

2 Mas para que molesto tan devotas atenciones , proponiendo eu-
cristas lo que debo decir con claridad? Es (Fieles) el Predicador Evan-
gelico un Labrador , que siembra el grano de la verdad Christiana , y fue-
le llorar de dolor , quando teme que se malogre su trabajo , como decia
David : *ibant , & stebant , mittentes semina sua* ; pero alegrese el que siem-
bra en esta Ciudad , que es tierra favorecida de Maria Santissima , que
como nieva la viste , como nieva la riega , y como nieva la abriga , y la
fecunda (dice Ernesto Pragense) para fundar esperanças de copioso fru-
to de la Doctrina . Mas : Conluelese el enfermo , que si es enfermo el
Christiano , con la flaqueza de hijo heredero de Adan , en esta noche , y
valle triste de lagrimas : *Gementes , & flentes in hac lacrymarum valle* ; Ma-
ria Santissima es la estrella de la mañana que nos dio Dios , para que el en-
fermo conceba esperança de su alivio , y su salud : *Dabo illi stellam matu-
tinam* . Delahoguele el caminante , que si camina el hombre mientras vive ,
temeroso de los ardores del Sol de la divina Justicia , que dixo el Prophe-
ta : *Sol iustitie* ; es Maria Santissima la niebla de la piedad , que da alien-
to para esperar templados los rayos de esse Sol , como ponderaba Hugo
Cardenal : *Et sicut nebula tegeti omnem terram* . Alientese ya Noe , que si es
Noe el Christiano , recogido en la arca de la Iglesia , pero cercado de dilu-
vios de tentaciones , y peligros : *Circumdederunt me sicut aqua* . Es Maria San-
tissima la Paloma de los cariños de Dios , que trae al Christiano la oliva , y es-
perança de su remedio : *Portans ramum olivae* . *Attulit spem salutis* , dixo Ray-
mundo Jordan .

3 Ea , Jacob Catholico , acabense ya las luchas , y resistencias con Dios ,
que viene la Aurora de Maria Santissima (dixo el Cardenal Hailgrino) pa-
ra que se acabe la lucha : *Dimitte me , iam enim ascendit Aurora* . Parámos
aqui , que me descubre esta lucha bastante luz para la osacion . Que dixo a
Jacob el Angel ? Que le dexa , porque venia la Aurora : *Dimitte me* . Pues
que embaraza la Aurora , para continuar la lucha ? Es porque entendiése ,
que con la Aurora de Maria havian de fenecer los disgustos del Cielo con la
tierra ? Así el Cardenal Hailgrino . Pero tiene mas misterio , dice Nicolo-
tao de Lyra . Es porque como en la Aurora se abren las flores , que la noche
tuvo cerradas , así con el favor de Maria se dilatan los deseos , para difundir
el buen olor de la virtud en las obras ? Es porque en la Aurora se concibe la
margarita , abriendose su madre para recibir el rocío , y con la intercesion de
Maria recibe la alma el rocío celestial , para concebir pensamientos , afectos , y
obras dignas del Cielo ?

4 Dicemos , que como en la Aurora se animan à trabajar en sus minis-
terios los hombres , por medio de Maria Santissima emprehenden obras de
el divino agrado las almas ? O porque como deponen los hombres en la
Aurora el lusto de los riesgos de la noche , por Maria consiguen las almas
su mayor seguridad ? O es porque como en la Aurora las fieras se retiran à
sus cuevas , à vista de Maria Santissima huyen las fieras infernales , dexando
de molestar à los Fieles ? O es porque en la Aurora se excitan à cantar las
aves , y las almas se excitan . Que digo las almas ? Los Angeles se excitan
à cantar , quando se descubre la Aurora , que siendo la Aurora Imagen
de Maria , y de Mitia , que como Aurora es la esperança de el mun-
do , con emulacion sagrada se excitan los Angeles à cantar las alabanças
de Maria . Veis à el misterio de lo que pasó en la lucha , dice Lyrano . Dex-
ame Jacob , decia el Angel , dexame , que la Aurora se descubre : *Dimitte
me* . Pues que le impide la Aurora ? No le impide , dice Lyra , antes porque ve
à la Aurora , no quiere hacer falta à la Capilla del Cielo , que va à cantar à la
Aurora : *Dimitte me* . Dexame Jacob , que empiezan los Angeles à cantar , y
voy à cantar à la Aurora con los demás Angeles : *Dimitte me , quasi dicat* (ex-
plica el grande Expositor) *tempus est , ut cantem Dei laudes . Cum alijs Angelis , &
ideo non debui me tenere , & impedire* .

5 No es esto , Fieles , lo que sucede en esta Iglesia todos los Saba-
dos ? No fe desembarazan los Musicos de la insigne Capilla de Toledo ,
de quanto puede impedirles el venir à cantar la Salve à Maria Santissima ?

Luc. 8.
Psal. 135
Psal. 137

Mat. p. 9
Ecclef. in
Salo Reg.
Maurit de
Vill. ser. 32
coron. nev
Apo. 2.
Andr. Cre-
tens. de
dorm. B.
Mar.
Malach. 4.
Ecclef. 24.
Hug. Car-
th.

Psal. 87.
Gen. 8.
Idem. 1. 4.
de B. Mar.
crist. 34.
Dial. Av.
serm. 1. de
Assumpt.
Hailgr. in
Cant. 6.
Eusef. 22.
Hug. Car-
th.

Hailgr. ubi
sup.
Simil.
Bull. p. 9
Mar. ser.
2. sim. 4.
Similes.
Bonav. in
Specul. B.
Mar. 1. 9.

Alb. Mag.
lib. 7. 2.
Lau. B. M.
cap. 7.
Ric. Laur.
lib. 7. d.
Lau. B. V.

Lyra in
Gen. 32.

O sea muy en hora buena esta emulacion sagrada de los Angeles en alaba-
à Maria Santissima de Esperança ! Dexemos , àlmas , dexemos de luchar con
Dios , pues esta Aurora Sobrana nos ofrece la esperança de la paz , nos alienta
tà deçear lo eterno , nos dispone à recibir el rocío del Divino Espiritu , nos
dà vigor para trabajar en nuestra interior cultura , nos desliera el temor , y
nos alienta à cantar . Tambien la Aurora es madre de la luz , y oy viene como
luz à enseñarnos Jesu Christo nuestro Señor , Hijo de la Aurora Maria San-
tissima de Esperança : Bien tenemos que aprender en lo que nos dice esta luz .
Solicitemos la gracia , para aprender , y aprovechar , por medio de Maria San-
tissima , diciendo como acostumbramos : AVE MARIA .

Ego sum lux mundi. Ioan. cap. 8.

§. I.

MARIA SANTISSIMA VENTANA
cristalina, por donde se comunica,
y mide la luz.

6 **L**uz del mundo se llama oy
à si mismo en el Evange-
lio Jesu Christo nuestro Señor : *Ego
sum lux mundi* ; y era la verdadera luz
(dice San Juan) que alumbrà à todo
hombre que entra en este mundo :
Erat lux vera , qui illuminat . Notad,
Fieles , la misteriosa diferencia . San
Juan dice que era luz : *Erat lux vera* .
El Señor dice que de presente lo es :
Ego sum lux . Lo entendeis ? Es decir-
nos San Juan , que el Señor que nos
alumbrà es el mismo que era eterna
luz , que procedió eternamente de la
luz de su Eterno Padre por eterna ge-
neracion : *Erat lux vera* ; y es decimos
Jesu Christo Señor nuestro , que el
que era eterna luz de la luz de Padre ,
es de presente , hecho hombre , la luz
que nos alumbrà : *Ego sum lux* . Esta
divina luz comunica su resplandor à
esta grande casa , y Templo de la Igle-
sia , para despertar , para dirigir , para
descubrir los peligros , para distinguir
los colores de lo eterno , y temporal ,
y quitar à las almas el temor pueril .
Pero como se comunica esta divina
luz ? Ya veis que para que entre la luz
en una casa , es diligencia comun abrir
ventanas en ella , porque sin ventana
abierta no es facil que entre la luz en

la casa . Luego es la ventana en la ca-
sa la esperança de que entre la luz en
ella à alumbrar ? Ya fe ve . O misterios
de nuestra felicidad ! Edificó la eterna
Sabiduria una casa , dixo Salomon ;

Sapientis edificavit sibi domum . Eri-
gió , y dedico el Templo de su santa
Iglesia , que somos los Catholicos , co-
mo lo dixo el Apostol repetidas veces :
*Vos estis Templum Dei sanctum est quod
estis vos* . Esta casa , y templo se edificó
para que Dios fuesse servido en el,
honrado , y alabado . Pero siendo con-
veniente para celebrar estos officios
la luz , abrió la divina Sabiduria en es-
te Templo una hermosissima ventana .
Qual ?

7 O Santissima Reyna de los An-
geles , Madre purissima del Unigenito
de Dios ! Maria Santissima (dice San
Agustin) es la hermosissima ventana
del Templo de la Iglesia , por donde
se comunica à los Fieles la divina luz :
*Est fenestra per quam Deus verum fudit
seculis lumen* . Maria es (dice Ricardo
de San Laurencio) la ventana cristali-
na , por donde vino al mundo la luz
del divino Verbo , sin ofender la pure-
za del cristal : *In hac fenestra vitra sine
sua integritatis lesione suscepit in con-
ceptu , & emisit in partu Solem iustitie* .
Es la ventana Oriental , que abrió Joas
por consejo de Eliseo (dice San Alber-
to Magno) por la que entra la luz de
la Divinidad en la casa de la Iglesia :
*Insa est fenestra illuminationis , totam
domum Ecclesie ; luce divinitatis il-
lustrans* . Maria Santissima es (dice
Raymundo Jordan) la ventana crista-
lina de la Arca de Noé , ventana her-
mosissima de esperança , por donde vi-
no la luz , y la esperança de la miseri-
cordia de Dios : *Est fenestra cristali-
na , per quam transitu habuit columba,
quia Virgo cunctis Ecclesie fidelibus at-
tulit spem salutis* . Y adviertase la pro-
priedad , dice Ricardo ; porque de la

luz:

Prov. 9.
Alb. Mag.
lib. 10. de
Laud. B.
Mar. 1. 10.
2. Cor. 6.
1. Cor. 3.
E. 6.
Ric. lib. 10
de Laud.
B. V.

Aug. serm.
15. de Temp.
Fulg. ser.
de Laud. B.
Mar.
Chris. ser.
6. de Asi-
ens.

Ric. Laur.
lib. 10. de
Laud. B.
Virg.
Fin. Ferr.
ser. de Ana-
nani.

4. Reg. 13.
Alb. Mag.
ubi in Bibl.
Mar.
Dam. ser.
1. de Nat.
Mar.
Gen. 8.

Raymund.
Tord. de B.
M. p. 144
contempla-
34.

luz:

fuerde que abriendose la ventana entra en la casa la luz, y entra mas, o menos luz, segun se abre la ventana; asi abriendo Maria Santissima sus purisimos labios para interceder por nosotros, luego Dios nos comunica su luz, y nos la comunica, segun abre Maria Santissima sus labios para interceder: Sicut mediante apertura fenestrate illustratur solari tubare domus interior: sic aperiente Maria os suum, ad orandum pro nobis, illustrantur conscientia nostra gratioso lumine Salvatoris.

Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. Virgo

Cant. 4.

Phillip. ibi.

Ric. Laur. lib. 5. de Laud. B. Virgo. Ab Merg. lib. 5. de Laud. B. Mer. c. 2. n. 29.

Guill. Ab. in 4. Cant.

Simil.

Hailig. in Cant. 4.

Trec. PP. Besson. ibi.

Theoder. in 4. Cant.

tionem lapidum. Pues ahora: Que ha-ce este cordon teñido? Ya se ve, seña-la en la piedra por donde se ha de cortar, y disponer, para que venga bien en el edificio que se labra. Luego que una piedra venga ajustada a un li-tio, y otra a otro, pende de la señal del cordon? Bien se conoce. Pues veis ai el misterio de los labios de la intercesion de Maria, que se compa-ra a esse cordon teñido: Labia tua instar funiculi; porque pende de su in-tercesion lo mas, y lo menos de los beneficios que la divina piedada nos ha de hacer, que los labios de Maria son la medida de la misericordia de Dios para nosotros; son la ventana, que se-gun se abre, se abre la esperanza de la divina luz, que viene por su medio a alumbrar: Ego sum lux.

Simil.

§ II.

MARIA SANTISSIMA VENTANA de cristal, por donde se comuni-ca benigna la divina luz.

9 PERO veamos en particu-lar estos beneficios que pode-mos esperar de la divina luz, comuni-cada por medio de la ventana cristali-na de Maria Santissima de Esperanza. Sabeis quales? Tres son los que en lo natural se experimentan al pasar la luz por la ventana cristalina; porque se comunica la luz benigna, se comu-nica luz exemplar, y se comunica luz calurosa; y estos mismos en lo miste-rioso podemos esperar, pasando a no-sotros por el cristal de Maria Santissi-ma la luz de Jesu Christo. Veamos lo primero, que es la luz benigna. Es asi, Fieles, que entra en la casa, o en el Templo por la ventana la luz; aun-que no tenga vidriera; pero quien no sabe que entra tambien con la luz el viento, entra la agua, y entra el gra-nizo. Pues la vidriera, que hace? Lo observo Ernesto Pragenje con la ex-periencia. Introduce en el Templo, o casa la luz, y no permite que entre el granizo, la agua, o el viento: Fenestra vitrea in Ecclesiam transmittunt lucem, ab Ecclesia repellunt ventos, & procellas. Veis aqui, dice, el beneficio que reci-bimos de la ventana de Esperanza de Maria Santissima. Es Jesu Christo Se-ñor nuestro luz del mundo; pero sien-do

Simil.

Ernest. id. Mar. c. 94

Iob. 20.

Ierem. 30.

Ernest. ibi. Ex Isai. 40.

Genes. 6.

Idiot. de B. Mar. p. 1.

Exempl. 5.

Psalm. 9.

do luz, y Sol de Justicia, aunque alum-bra, tambien castiga a los pecadores; aunque se comunica luz a la alma, tambien le embia agua, y viento en tempestad de castigos por sus culpas; pero interpuesta Maria Santissima co-mo ventana de cristal, da passo franco a la luz, y detiene la tempestad de la justicia, y rigor: Ita Beatisima Virgo Maria (escrivio Ernesto) est nobis por-ta lucis fulgida, & umbraculum, & se-curitas a turbine, & a pluvia.

10 Este fue (dice el Idiota doctis-simo) el misterio de aquella ventana cristalina, que havia en el Arca de Noe por disposicion de Dios: Fene-stram in arca facies; porque simbolo de Maria Santissima esta ventana, es medio para que entre la luz de Jesu Christo en la arca mistica de la Igle-sia; y es medio que no dexa entrar las aguas del diluvio, que son las tribula-ciones, y castigos, que merece nuestra ingratitud: Beata Virgo fuit fenestra cristalina Arca Noe, excludens aquam tribulationis generis humani, & illumi-nans mundum tenebrosum; luce inaccessi-bili, filio suo. Vamos mas practicos. Mereces, Catolico, que Dios te casti-gue, permitiendote delamparos, ten-taciones, enfermedades, y demas tra-bajos, por pena de tus culpas? Ojala no! Esto es merecer que te diera luz, para conocerle terrible sobre los hijos de los hombres entre la tempestad de sus severisimos juicios formidables, como decia David: Cognoscetur Do-minus iudicia faciens. Que huviera si-do de ti, si te huviera castigado como lo mereces? Ya se ve huvieras pere-cido sin esperanza de remedio. Pues lo que debes a la Divina Providencia, es, que dandote a Maria Santissima como ventana cristalina, esperes, pi-das, y consigas por su medio, que la luz que havia de ser severa para co-nocerle Dios terrible, sea luz benigna para conocerle padre, y bien hechor amable; porque lo cristalino, lo puro, lo piadoso de la benignidad de Maria, aparta la severidad, para introducir benigna la luz.

11 Un reparo digno del Cardenal Cayetano nos acabara de descubrir este grande beneficio a nuestra espe-ranza. Entono Maria Santissima aquel su admirable Cantico de Magnificat, y dice en el estas misteriosas palabras: Exultavit spiritus meus in Deo salutari

meo! Mi espiritu se alegro en Dios, mi Salvador, y mi salud. Passemos adelan-te, y le oiremos decir: Fecit potentiam in brachio suo: En su brazo mostro el Eterno Padre lo grande de su poder. Supongamos que Maria Santissima llama aqui Salvador, y tambien brazo a su dilectisimo Hijo. Pero quien no repara en la diferencia con que le llama uno, y otro? Quando le llama Salvador, dice que es suyo: Salutari meo; mas quando le llama brazo, no dice que es suyo, sino del Eterno Pa-dre: In brachio suo. Por que es esta di-ferencia? Si le llama brazo del Padre, porque en su Hijo hizo ostentacion de su infinito poder: por que tambien no le llama salud, pues hizo en su Hijo demonstracion de su amor? Asi ve-mos le llamo la madre de Samuel: Lu-tata sum in salutari tuo. Y si llama a Jesu Christo salud suya, por que no le llama brazo suyo? Pero brazo del Pa-dre, y salud suya? Es porque fue su verdadero Redemptor, su Salvador, y su salud? Pero tambien lo fue de to-do el linage humano; aunque de Ma-ria por modo superior. Por que le llama salud suya?

Ric. Virg. lib. 4. c. 1. elucidar.

1. Reg. 2.

12 Ea, no dilatemos oír al Carde-nal Cayetano. El llamar Maria Santis-sima, dice, salud suya a Jesu Christo nuestro Señor, no es porque excluya, que fue, y es salud de los demas, sino para dar a entender, que por ser suyo Jesu Christo, es para los demas salud: Salutari meo. Fue decir Maria Santis-sima: Hay en mi Hijo Santisimo el ser poderoso brazo, para destruir, y casti-gar pecadores como justo; y hay el ser Salvador benigno, para perdonarlos, y favorecerlos como misericordioso. Pues sepan para su consuelo los hom-bres, que el ser brazo poderoso, y justo que castiga, lo tiene por Hijo de su Eterno Padre: Fecit potentiam in brachio suo; pero el usar con los hom-bres de piedad como Salvador Misericordioso, lo tiene por ser mi Hijo: Salutari meo. Mio, y de mi nacio mi Hijo como Salvador, y salud, dice Maria Santissima; porque mi piedada detiene su poderoso brazo, para que no use, como lo piden las culpas, de severidad, y rigor, sino de misericor-dia, y piedad: Salutari meo. El Carde-nal ahora: Vere meus docit Maria: quia totum corpus eius, quo salvat mundum, lucem est. O almas, y lo mucho que

Calu. in Luc. 1. c. 2.

Luce 1. Lett. Grec. ibi.

debemos à Maria! que quando podiamos esperar los merecidos castigos de la divina Justicia, podamos esperar, por su medio, los favores de su misericordia! Es la Ventana cristalina de nuestra Esperança, que no dexa entrar la tempestad de los castigos; pero advertid, que al que está porfiado en la calle le llueve encima la tempestad, y es menester dexar la calle, y recogerse al amparo de la Ventana, para que esta le libre del granizo. Para el que no quiere dexar la calle de los vicios, no es esperança de amparo la Ventana de Maria: huid de esta calle al amparo de la Ventana, para experimentar que es medio su intercession para hallar benigna la luz de Jesu Christo: *Ego sum lux mundi.*

S. III.

MARIA SANTISSIMA VENTANA cristalina; por donde la luz se comunica exemplar.

13 EL segundo beneficio que hace en el Templo la ventana cristalina, es introducir en el la luz exemplar. Lo entendéis? Reparad en las ventanas de la Santa Iglesia. No están adornadas de vidrieras muy hermosas? Es así. No introducen en el Templo la luz? También. No apartan la lluvia, los vientos, y las tempestades? Es verdad. Pero mas hacen: (dice Ernesto Pragense) porque instruyen al Pueblo quando introducen la luz. Levantad la vista à ver entrar la luz por el vidrio de las ventanas, y vereis en una la imagen de un Santo Obispo, en otra el Martirio de otro, en otra la Imagen de Maria Santissima. No es así? Luego no solo es la ventana paso para la luz, sino para la luz exemplar; porque pone delante el exemplo de lo que representa la Imagen que instruye, alienta tambien à su intencion? Que bien el Pragense? *Fenestre vitree erudiunt populum, Mar. cap. 14.* *per historias quas continent.* Es simbolo propriissimo de el beneficio que recibimos los Fieles de Maria Santissima de Esperança, porque Ventana cristalina, no solo es medio para que recibamos la luz de Jesu Christo con benignidad, sino nos muestra el admirable exemplo de sus virtudes, pa-

Ernest. in Mar. cap. 14.

ra que esperemos por su medio mayores beneficios, procurando, aunque de lexos, imitacion: *Ha Virgo Maria, (elcrivia Ernesto) est dignum-tum populi: unde sunt infiniti in Ecclesia, qui ipsam totam defixerunt anchoram spei sue, & ipsam venerari, & imitari, utramque student.* O Catolicos, hijos de la iglesia! Hijos fois de la luz, como decia el Apollol; pero que hareis con la luz de la Fè sola, sin pasar à las obras de la imitacion de Maria? Que hareis con la benignidad de la luz, si andan vuestras costumbres en tinieblas: rezais, alabais, tenéis devocion à Maria Santissima, sea así; mas no sea devocion superficial, que pide obras de imitacion de Maria el ser hijos de la luz: *Ut filij lucis ambulare.*

Pragen. Maria. ser. 3. cor. not. 3. & M.

Ephes. 5.2

14 Que bien el Real Profeta David! *Omnes gentes, plaudite manibus, jubilate Deo in voce exultationis.* Habla con los Christianos (expone Raynerio) y les encarga que alaben à Dios con las manos: *Plaudite manibus*; que le canten con la voz: *In voce exultationis.* No solo à Dios (dice San Buenaventura) sino à su gloriosissima Madre: *Psallite iubilo Virgini gloriose.* Bien está que los Fieles alaben à Dios, y à Maria Santissima, cantando sus alabanzas con las voces; pero quien jamas ha visto que le canten alabanzas con las manos? David Santo, que nos dices? Que las manos han de alabar à Maria: *Plaudite manibus.* Me dirán, que en el organo, y la harpa fon las manos las que hacen la harmonia sonora, y que encarga David que alabemos à Maria Santissima con estos instrumentos, como lo encarga despues: *Laudate in choris, & organo.* Pero tiene mas misterio, dice San Agustin; y para entenderlo, dexad que pregunte à esta Capilla insigne: Como se puede cantar, y alabar à Maria Santissima con las manos? Antes, dice, si no hay manos no pueden ir bien concertadas las voces al cantar. O que bien! No haveis advertido lo que palla quando canta la Capilla? Dividense en varios coros los Musicos, y todos cantan; pero tantan todos segun el compás del Maestro de Capilla, porque à esta mano miran todos, y gobiernan las voces por la mano. Veis como es la mano el concierto de las voces? Pues dice David: Catolicos, en horabue-

Psal. 46.

Rayn. ibi.

Bonav. in Psal. 144. Mar. ibi.

Psal. 150.

Simil.

Rayn. in Psal. 46. August. in Psal. 96.

Gloss. Aug. Hug. Car. in Psal. 49.

na tengais voces para alabar à Maria: *Jubilare in voce*; pero primero os encargo, que tengais mano para concertar estas voces: *Plaudite manibus.* Haya voces de alabanza; pero haya mano de buenas obras, para que haya concierto en la devocion de Maria: *Quid est plaudere manibus?* dice San Agustin: *Gaudere operibus.* No hay concierto, dice, en las voces de la alabanza, sino es Maestro de Capilla el Christiano, que ordene la alabanza con la mano de las obras: *Concordent manus, & lingua: ista confiteatur, illa operetur.* Si, Catolico, haya mano para la limosna del pobre: haya mano que sea de amigo, para darla à Dios con la penitencia; y mano de amigo para el proximo con el perdon de la injuria; y recibirás así la luz exemplar de la ventana de Maria Santissima, para esperar por su medio mayores beneficios, por la imitacion de la luz que comunica exemplar: *Ego sum lux.*

mortui erant, & deserti ab igne boni desiderij, ac luce iustitia, & frigidis, tenebrosisque remanserant, rursus accensi, & illuminati, revixerunt; pero reconozcan los carbonos, que este fuego lo deban al pasar la luz de Jesu Christo por el Cristal purissimo de Maria, porque si (como dixo Malachias) la venida de Jesu Christo fué nacimiento de Sol: *Orietur Sol iustitia,* y Sol que viene à encender fuego en la tierra, como su Magestad lo dixo: *Ignem veni mittere in terram,* ya se sabe que el Sol enciende fuego passando por el cristal, para que entendamos, que el Cristal de Maria Santissima es el medio, por el que la luz de Jesu Christo enciende en nosotros su divino amor.

August. Casod. ibi.

Idiot. de R. Mar. p. 14. con. templ. 14.

Malach. 4.

Luc. 12.

S. IV.

MARIA SANTISSIMA VENTANA cristalina; por donde se comunica calurosa la luz, si halla disposicion.

15 VENGAMOS ya à ver el beneficio tercero, que comunica la luz pasando por el cristal, que es (dice San Antonio de Padua) ser luego calurosa, porque pasando por el cristal enciende fuego la luz: *Videmus ex luce ignem accendi;* y este es simbolo (dice Trithemio) del principal beneficio que podemos, y debemos esperar de la luz de Jesu Christo nuestro Señor por medio de la Ventana Cristalina de Maria Santissima; porque esta Señora es el purissimo cristal, que dà paso à la luz de su amantissimo Hijo, para que encienda nuestras almas en su divino amor: *Beata Virgo est cristallus lucidissima, ad verum iustitie solem dirigens, excuius miserationum radijs, ignem divini amoris accendit.* Diga David, que con la venida del Señor al mundo se encendieron muchos carbonos: *Carbones succensi sunt ab eo;* porque (como explica San Agustin) encendió su Magestad en el amor divino à los que escababan por sus culpas, como carbonos, denegridos, frios, y muertos: *Qui*

16 Pues ahora, Fieles. Como no arden en este amor nuestros corazones, habiendo Sol, y habiendo Cristal para encenderle? Queda por el Sol divino? Ya se ve que no; ni por el Cristal de Maria queda. Pues como no ardemos? Hay, Fieles! queda por nosotros, porque no hallan luz, y cristal en nuestros corazones la conveniente disposicion. Es así que se enciende fuego al Sol por medio de el cristal; pero decidme: Si se levantan vapores, y nubes, se enciende fuego? Claro es que no, porque lo impiden las nubes. O Christiano! si no cessas de levantar vapores, y nubes de pecados contra el Cielo, como esperas que te encienda el Cristal de Maria Santissima en el divino amor? Quita nubes, y vapores, si quieres tener esperança de fuego con seguridad. No te acuerdas de lo que hizo Nehemias? Hizo rociar el sacrificio con aquella agua gruella, en que se havia convertido el fuego del Altar, mientras estuvo Israel en su esclavitud; y al punto. (dice el Texto sagrado) se encendió un fuego grande, que à todos llenó de admiracion: *Accensus est ignis magnus, ita omnes mirarentur.* No estrañas la maravilla? Fuego se enciende de la agua? Y significa el fuego del divino amor que se enciende en los corazones, dice Eusebio Cantuariense: *Accenditur in eo fervens dilectio Dei.* Quien le encendió de materia tan contraria? El Sol, dice el Texto, que no hay imposibles para el poder de Dios; pero le encendió: Quando? Del Texto mismo consta: *Utque Sol refluxit, qui prius erat*

Ant. Pad. ser. in hoc Sab.

Trib. lib. 1. de mir. B. M. c. 7.

Psal. 17. Rayn. ibi.

Simil.

1. Mach. 1.

Steph. ap. 11. in. ibi.

erat in nubilo, quando se quitaron las nubes, que si ellas no se quitáran, se passara el Sol sin encender. O alma! Seas agua gruesa, y fria con tus ingratiudes: Bien puedes tener esperança, por medio de Maria Santissima, de que se convierta en amor tu ingratitud; pero quita nubes de pecados, si quieres ver fructuosa tu esperança, que no ha de haver nubes, para que el Sol encienda fuego por medio del cristal: *Utque Sol resulsit, &c.*

17 Mas. Demos que no haya nubes, sino dia sereno, Sol, y cristal: bastará esto para concebir esperanças de tener fuego? No, Catolico, no basta, que es menester cercania proporcionada, como te lo dirá la experiencia, que si la yesca está muy distante del cristal se queda sin encender. Luego debe el Christiano, para tener esperança segura del divino fuego, no alexarse del Cristal purissimo de la Ventana de Maria. Es muy de advertir lo que ordena Dios á Moyses en el camino de la tierra de Promission. Mira, le dice, que quando el Pueblo camine, ha de llevar en medio al Tabernaculo; y quando hiciere mansion, de la misma suerte, porque siempre le han de tener en medio, y asistirá el Pueblo todo en cerco de él: *Castra metabyuntur filij Israel per girum Tabernaculi.* Dios, y Señor mio, tan guardado ha de estar el Tabernaculo, que queréis que le cerque un Exercito tan grande? Pero ya os entiendo, Señor, dice Oleastro: No es vuestro fin que el Pueblo guarde el Tabernaculo, sino que del Tabernaculo salgan beneficios para el Pueblo. Si el Tabernaculo estuviere ácia alguno de los extremos, se hallarian unos lexos, y otros cerca de su refugio en las ocasiones; pues para que todos le tengan cerca, para gozar de sus beneficios, ordena Dios que siempre vaya en medio, porque quiere su amor, que gocen todos de cerca los beneficios de su Tabernaculo: *Diligebas eos* (dice el grande Expositor) *& hac de causa volebas eos prope te semper habere.* Quien es sino Maria Santissima (dice San Alberto Magno) el Tabernaculo de Dios, lleno de su Magestad para redimir al mundo, lleno de gracia para conservar los justos, y lleno de misericordia para reconciliar pecadores? Maria es (dice Jacob Monge) el Ta-

Levit. 26.

Num. 2.

Quest. in Num. 2. ad mor. Ab. Mag. in Bibl. Mar. sup. Eudo.

bernaculo de la beneficiencia de el mundo. Maria es (dice Pedro Galatino) el Tabernaculo en que muestra Dios su claridad. Maria es (dice Pedro Bardo) el Tabernaculo de nuestro Refugio á donde hemos de acudir para lo que necesitamos. Y es Maria (dice Ricardo de Santo Laurencio) el Tabernaculo que la piedad de Dios puso en medio de nosotros; porque queriendo su piedad que esperásemos todos los beneficios por medio de Maria, puso su Tabernaculo en medio, para que ninguno estuviere lexos de sus beneficios: *De hoc Tabernaculo dicitur: Ponam Tabernaculum meum, idest, Mariam, in medio ventri, & non abiecit vos ultra anima mea.* Veis, Fieles, lo que importa no alexarse de Maria Santissima? Si te alexas, alma, con el olvido, con la ingratitud, con dexar su devocion, y servicio, como te ha de encender en el divino amor? No espere encenderse la yesca, si huye, se aparta, y retira del cristal.

18 Pero demos mas por ultimo; que no haya nubes; que haya cercania entre el cristal, y la materia: basta esto para encender? O Christianos! aun se requiere mas. Qué? Que esté la materia enjuta; porque si está humeda la yesca, no se encenderá aunque esté cerca del cristal, y alumbre con claridad el rayo del Sol. Si, almas, esto es lo principal que se requiere, para que se encienda en nuestros corazones el divino amor, por medio del Cristal de Maria Santissima, con la Luz de Jesu Christo: una corazon enjuto de las humedades de los afectos al mundo: unos ojos enjutos de curiosidad peligrosa: una lengua enjuta de conversaciones arriescadas: un todo enjuto de humedades de tierra, que no hay esperança de que se encienda el amor, sino se cuida de enjugar esta humedad.

19 Volvamos á las palabras misteriosas de David: *Carbones succensi sunt ab eo.* Dice que Jesu Christo nuestro Señor enciende los carbones con la luz que sale de su divino rostro: *Ignis á facie eius exarsit.* Esto es (explica Casiodoro) que con su divina luz enciende los corazones en su amor: *Beneficentur, á facie eius: quoniam ipsius illuminatione charitas conceditur eis.* Pero quales corazones enciende? Los que

Tar. Mong. orat. 6. in Mar. Galat. de arcan. lib. 7. c. 7. Bordin. serm. 4. de Concept. Ab. Mag. lib. 10. de Laud. B. M. c. 18. n. 1. Levit. 26.

U. Laur. lib. 10. de Laud. B. Ver.

Simil.

Casiod. Bibl.

que son como carbones: *Carbones succensi sunt.* Lo entendéis? Hay corazones humanos como arboles; y hay corazones como arboles. Los arboles ya veis tienen profundas en la tierra sus raíces; pero los carbones no tienen ya raíces en la tierra. Diremos, pues, que enciende Jesu Christo carbones, y no arboles, porque comunica su amor á las almas, que desarraygan sus afectos de la tierra, y no á las que profundan en la tierra sus afectos? Mas por qué es mas la diferencia entre arboles, y carbones? Los arboles conservan, con las raíces, entero su verdor; pero los carbones no tienen ya verdor, demás de estar sin raíces, porque en el horno renunciaron la humedad. Ea, pues, almas arboles, que conservan sus afectos en lo terreno, y se tienen el verdor de su natural sin vencer, no son materia á proposito, para que en ellas prenda el fuego del amor sagrado; pero almas que aunque fueron arboles con verdores, y raíces, no tienen ya raíces, y verdores; porque en el horno de la penitencia, y mortificacion secaron sus verdores, despues de arrancar de la tierra sus afectos, estas si que están dispuestas, como carbones enjutos, para que en ellas se encienda el fuego del Divino amor: *Carbones succensi sunt ab eo.* O quien viera muchos hornos de este carbon en la Christianidad, para recibir el fuego que enciende, por el Cristal de Maria, la luz de Jesu Christo en los carbones! *Ipsius illuminatione charitas conceditur eis.* Tratemos (almas) de enjugar con la mortificacion los verdores del natural, para ser carbones enjutos, que se enciendan con el Cristal de Maria. Llquen los ojos,

Simil.

Simil.

para enjugar verdores del corazon, que hallandonos sin nubes, cerceá, y enjutos, no se frustrará nuestra esperança; de que nos encienda por la Ventana Cristalina de Maria la amorosa luz de Jesu Christo: *Ego sum lux.* 2o Estos son, Catolicos, los beneficios que podemos, y debemos esperar de esta Divina Luz, por medio de la Ventana de Cristal Maria Santissima de Esperança; y estos los medios que debemos poner de nuestra parte, para que nuestra esperança logre los beneficios con seguridad. Acabemos ya de no poner embrazos á la piedad del Cristal, y de la Divina Luz. Huid de la calle de los vicios al amparo de la Ventana Cristalina, y os comunicará Jesu Christo benigna su Luz, por medio de su Purissima Madre. Aplicad las manos de las obras á la imitacion de Maria Santissima, y hallareis la luz exemplar, que os dirija, y enseñe en el acierto del camino á la eterna felicidad. Quitad nubes de culpas en una buena confesion: acercad vuestra devocion á Maria Santissima con una muy filial confianza: enjugar en el horno de la penitencia, y mortificacion los verdores de los apetitos, y recibireis la Luz de Jesu Christo calurosa, que os encienda, y abraze en aquel fuego del amor sagrado, que debe arder perpetuo en el altar de nuestro corazon. O acabemos de tomar una Christiana resolucion, para que desde luego sea así; y sea así si hasta una muerte dichosa en la Divina gracia, con que pasemos á amar, y alabar á Dios, y á Maria Santissima por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

